

La presencia y la observación

Fernanda C. Murillo

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso E[ad]

Presentación: Epistemología en Arquitectura y Diseño

Arturo Chicano. Ayudante Emily Hutt

Jueves 26 de octubre de 2023

La presencia y el observar

¿Cómo nos mantenemos aquí presentes durante la observación? ¿Es el concepto de presencia algo olvidado? La detención y la presencia es un cuestionamiento primordial, no solo en los estudios y oficios que nos encontramos, si no en la vida en general, así nos preguntamos ¿La clave para la observación es la presencia? ¿Es esta una acción simulada y poco resolutive?

Se debe identificar primeramente la diferencia entre una actividad (como observar) y una acción o estado de ser, como afirma Jaime Reyes en su ensayo “La observación es una actividad del espíritu (y del cuerpo)”:

“Una actividad no es meramente un conjunto de operaciones o tareas propias de una persona o entidad”
(J. Reyes, 2017 pg. 6)

Entonces observar no sería únicamente una actividad del cuerpo, si no un estado del ser, así podríamos ser capaces de observar el mundo con ojos que trascienden lo físico, por lo tanto, estar presentes. Por otro lado, el estado de ser sería tener un espíritu dispuesto a entregarse a la presencia, distinto a simplemente estar, es aquí donde se cruzan los conceptos de ser y estar.

Los significados de ser y estar pueden ser muchísimos, pero a lo que no referimos aquí es al ser de existir, a lo que hace que las personas sean y al estar para determinada cualidad o estado a este ser. Siendo así distintos, pero relacionándose, y así también con la observación y la presencia. Pero ¿Como se relacionan, y cuál es su relación? Pues la actividad de observar es una acción más compleja de lo que se cree, que nos lleva a un estado de presencia o detención en la que se nos presenta la realidad ante nuestro ojos y sentidos, por esto es importante entender de primeras qué es la observación.

En los oficios artísticos el concepto de observación se entiende como una acción más compleja que el simple hecho de mirar, por lo tanto, no debería solo aplicarse a esta área sino más bien a todas las áreas de la vida.

El observar

Observar es mirar algo o a alguien con mucha atención y detenimiento para adquirir algún conocimiento sobre su comportamiento o sus características, pero en la escuela el concepto de observación toma su lugar como, ..." estado contemplativo que reúne tiempo y espacio; lugar y acontecimiento. Por ello la observación como lenguaje que emana del irreductible vínculo entre dibujo y anotación" (Puentes M, 2008 p 23). Así se podría decir que la observación tiene una intrínseca relación con la presencia, con este estado de "ser" ya mencionado, es por esto por lo que nos cuestionamos si la observación debería ser un acto cotidiano en el que el espíritu de cada cual toma presencia. Como afirma Puentes en su texto: La Observación arquitectónica: la Periferia efímera de Valparaíso. (2008).

"Como todo sentido, la observación, que no se asocia directamente a órgano específico sino a un todo, construye una relación de vínculo con el ser perceptivo. Es el cuerpo por entero el que se dispone y permanece en tensión en tanto al tiempo de contemplación." (M Puentes 2008 pg. 31)

De esta forma la observación, no sería ese acto aparentemente pasivo, si no que se revela como el puente entre lo efímero y lo perdurable, en el que, en cada mirada, forjamos conexiones con la esencia misma de la existencia de nuestro entorno y de nosotros mismos frente a ella.

La presencia

La presencia por otro lado es la circunstancia de estar presente o de existir alguien o algo en determinado lugar. Pero ¿qué es la presencia sino la amalgama de nuestra atención y conciencia?

La presencia, entonces, no es solo ocupar un espacio, sino impregnarlo con el eco de nuestra atención. En cada instante que dedicamos a observar, creamos un vínculo con la realidad, tejemos hilos invisibles que conectan nuestra esencia con el presente.

De esta forma en la intersección de la presencia y la observación, descubrimos que somos espectadores y actores en el mismo escenario.

La relación entre observación y presencia

Entonces respondiendo a la pregunta: ¿La clave para la observación es la presencia? ¿Es esta una acción simulada y poco resolutive? Si y no, la presencia física suele ser un requisito para la observación directa de muchos fenómenos como ya mencionamos, la presencia y la observación están relacionados, pero no son codependientes necesariamente. Por ejemplo, para observar un árbol en un bosque, generalmente debes estar presente en el lugar físicamente, pero debes estar presente en tus cinco sentidos para verlo, la respuesta es que no. Sin embargo, la presencia nos permitiría contemplar y abarcar cada detalle, cada forma, cada olor, textura y sensaciones que nos produzca. Así podemos decir que la clave para una observación profunda sí es la presencia, pero no en el cotidiano de observación de cada persona.

Cuando nos referimos a una observación profunda no se trata simplemente de estar presente físicamente, sino de tomar conciencia de lo que se está viendo o experimentando. La mente desempeña un papel crucial en el acto de observar, ya que interpreta y da significado a la información sensorial. Igualmente, la observación directa a través de los sentidos tiene sus limitaciones. Nuestra percepción puede ser subjetiva y sesgada, y a menudo no podemos observar todos los aspectos de un fenómeno. Además, la observación puede ser influenciada por nuestra interpretación personal y nuestras experiencias previas.

Por lo tanto, la presencia puede llegar a ser una acción más bien simulada. Sin embargo, esta durante la acción de observar dependerá de cómo se lleve a cabo y de la calidad de nuestro estado de ser frente a lo observado.

En resumen, la clave para la observación no se limita necesariamente a la presencia física, ya que la mente desempeña un papel esencial en el proceso de presencia, es importante no solo estar presentes en los espacios de estudio si no en la vida diaria, mantenernos presentes nos permite trabajar nuestro ser y lograr que nuestra mente no vague en el imaginario si no en la realidad que se nos presenta ante nuestros ojos.

Referencias

Reyes J. (2017). *Acto y forma*. Ediciones e[ad]. Vol. (3 Núm. 6)

Puentes, M. (2008). *la Observación arquitectónica: la Periferia efímera de ValParaíso*. Doctor, Universitat Politècnica de Catalunya.